Curso de Estrategia para la Defensa y Administración de Crisis (CEDEYAC)

Contralmirante (r)
Juan Rodríguez Kelley

En el año 1995, en la reunión de los Ministros de Defensa del continente llevada a cabo en la ciudad de Williamsburg, en los Estados Unidos de Norteamérica, entre uno de los puntos que se acordaron fue el de mejorar el diálogo entre civiles y militares sobre los temas relacionados al área de defensa, para un mejor conocimiento de ellos.

Así, en los EE.UU. durante el año 1997, el Departamento de Defensa para este propósito toma la decisión de crear un Centro de Estudios Hemisféricos para la Defensa (CDHS), el cual se encuentra dentro de la Universidad Nacional de Defensa, nombrando a cargo del mismo a la Dra. Margaret D. Hayes hasta la actualidad. Las primeras sesiones se inician en el año 1998, y en la actualidad hay una cantidad aproximada de 47 participantes peruanos que hasta la fecha han seguido estos cursos.

Es así que en septiembre del año 2000 durante el curso de Planeamiento y Administración de Recursos para la Defensa realizada en el Centro de Estudios Hemisféricos de la Defensa (CHDS), en Washington D.C. dos participantes peruanos al terminar la conferencia sobre comunicaciones y relaciones públicas, motivados con el tema y la importancia de divulgarlo en el país conversaron con el expositor para ver la posibilidad de realizar en un futuro cercano un seminario sobre el tema en Lima, Perú y si él estaría dispuesto a viajar y participar en este evento, obteniendo una respuesta afirmativa al interesarse y comprender la importancia de difundir este tema ante un auditorio de civiles y militares.

Como quizá muchos recuerden, a los pocos días fue difundido ante la prensa nacional y extranjera el vídeo en que el principal asesor presidencial entregaba dinero a un congresista para que cambie de agrupación política, lo que desencadenó una serie de acontecimientos, incluida la fuga del Presidente, su destitución y la apertura de una suerte de "caja de Pandora" sobre la corrupción organizada en su gobierno que involucraba a civiles y militares, por lo que se puede concluir que el período no fue el más propicio para la realización de seminarios sobre el tema.

Sin embargo, la idea siempre quedó en estos ex alumnos del CHDS y fue motivo de conversaciones con otros compatriotas, que se interesaron por el tema y por las en-



señanzas del centro, sobre todo por la metodología empleada, nueva en nuestro medio, donde se aplicaba la discusión grupal y la formación de un equipo de trabajo multidisciplinario que motivaba a profundizar en los temas y enriquecer los nuevos conocimientos. Esta nueva técnica de enseñanza, así como los conocimientos que se imparten en el CHDS, entrelazados con la situación política del Perú donde las relaciones entre civiles y militares pasaban por un momento de profunda crisis, hizo ver la urgente necesidad de hacer algo para integrar a la sociedad uniformada y sin uniforme. Una forma era la académica, qué mejor que los civiles conozcan más sobre seguridad y defensa, que conozcan cuál es el rol político que les corresponde y cual es el rol de sus Fuerzas Armadas. Es durante este período que la semilla de "John Apple Seed" (se hace referencia a una historia de los EE.UU., relacionada a explicar la presencia de tal cantidad de sembríos de manzanos en la zona central de los EE.UU., y según el relato se lo deben a "Juanito siembra manzanas ", al preocuparse de ir arrojando por donde recorría semillas de manzanas, por esto, gracias a él, esta parte del país cuenta con tantos árboles de manzana, expresión que la Dra. Hayes emplea siempre para alentar a la divulgación de los conceptos enseñados en el Centro que ella dirige), comienza a germinar y nace la idea de hacer en Lima un curso similar al dictado en Washington.

Algunas de las personas con las que se conversa se interesan por el tema y de la importancia que tiene para nuestra sociedad, envían sus solicitudes de inscripción y son aceptadas siguiendo el curso en el

CHDS (Centro de Estudios Hemisféricos de Defensa, en Washington), a mediados de año 2001, con un interés adicional que es ver en detalle cómo aplicar la metodología y el rol de los facilitadores.

Aquí para los que no han tenido el privilegio de pasar por el CHDS explicaré brevemente a qué se refiere este sustantivo; el grupo escogido para seguir el curso es dividido en grupos de discusión y trabajo, cada grupo conformado por un promedio de doce participantes de diversas profesiones y cada grupo cuenta con un facilitador; este último es la persona encargada de crear la unidad del equipo de trabajo, analizar las personalidades de sus miembros para que todos puedan participar en igualdad y actuar como moderador durante las discusiones estableciendo los límites para que el grupo se mantenga focalizado en el tema.

Volviendo al tema principal de este artículo, los ex cursantes interesados en hacer algo similar, en su mayoría eran Oficiales de Marina y trabajaban en la Escuela Superior de Guerra Naval, iniciaron conversaciones con diferentes organizaciones académicas exponiendo sobre el proyecto que tenían en manos y la idea de realizar un primer curso al principio de la primavera del año 2001, ya que siempre se tuvo la idea de que el esfuerzo del desarrollo de este curso sea compartido con otras entidades académicas de prestigio; previamente se había discutido durante muchas horas la composición curricular y como conducirlo no a tiempo completo como se realiza en el CHDS, si no por las tardes después del trabajo, pensando que los cursantes de este curso tendrían obligaciones laborales de distinto tipo. Una primera decisión adoptada fue que sea un curso integral, que requiera de lecturas previas de forma tal que se pueda discutir ampliamente el tema después de cada conferencia, estuvimos contrarios a hacer un cursillo tipo seminario, donde al final los conocimientos fueran efímeros, esto nos llevó inicialmente a tener un curso de ochenta horas entre teoría y discusiones, es decir dos meses y medio. La primera reacción de nuestras partes civiles fue que no lo veían viable, eran pocas las personas que se comprometerían a seguir un curso tan largo, lo ideal era hacer un curso de un fin de semana en algún hotel fuera de Lima, encontramos dos problemas el primero, que eso no era lo que queríamos y el segundo, que eso requería de un financiamiento o cobrar por el curso, situación que habíamos desestimado en las conversaciones iniciales.

En este punto comprendimos algo importante, los que habíamos seguido el curso en Washington D.C. pensábamos diferente de los demás, pues teníamos claro la metodología empleada con nosotros y como queríamos que sea nuestro curso, que vaya tomando cuerpo a medida que pasaban las semanas, que los participantes se vayan integrando en un equipo donde se acepten mutuamente sus ideas y se amalgamen sus personalidades y eso no podía hacerse en un fin de semana. Cambiamos de estrategia y decidimos pedir apoyo al alto mando naval para realizar el curso, desde un principio nuestra idea fue aceptada con beneplácito y de esta forma lo planteamos a nuestros amigos civiles comprometiéndolos para realizar este primer curso en forma

conjunta, donde cada uno colabore en la medida de sus posibilidades a su realización. Es así como inicial y oficialmente se unieron a este proyecto CENTRUM de la Pontificia Universidad Católica del Perú, con el apoyo del vicealmirante Fernando D'alessio y el contralmirante Alfredo Graham la facultad de Derecho de la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, a través del Dr. Sardon, el Consejo de la Prensa Peruana con el apoyo del Sr. Enrique Zileri, Sra. Kela León y la Srta. Mónica Veco y el Instituto de Estudios Políticos Estratégicos (IDEPE) a través del Dr. Enrique Obando y del capitán de fragata (r) Jorge Ortiz.

Otro punto importante y que cronológicamente se inició un poco antes, fue las conversaciones y el apoyo del CHDS; cuando les contamos nuestra idea les pareció fabulosa y estuvieron siempre abiertos a apoyarnos en todo lo que estuviera a su alcance para el éxito de este proyecto, creo que estuvieron sorprendidos del corto tiempo que había para la fecha de inicio y quizás dudaron que lo lograríamos, pero nunca hubo una voz de desaliento al contrario siempre fueron positivos absolutamente en todo bajo la idea directriz de "keep it simple" (manténganlo simple) y aquí entran en acción nuestros amigos del Grupo Consultivo y de Ayuda Militar de la Embajada de los Estados Unidos en el Perú, ellos consiguieron a través del SOUTHCOM los fondos para que la Directora del CHDS y dos miembros de su planta académica viajen al Perú para el dictado de cinco conferencias, integrándose a este proyecto como copatrocinadores colaborando y acompañándonos durante esta experiencia.

Definimos la misión y los objetivos principales del curso y completamos el diseño del plan curricular que ya no fue muy complicado, pues teníamos como base el curso regular del CHDS que nos permitió rápidamente diseñar la estructura en módulos por cada tema a tratar. En el curso regular dictado en EE.UU. se realiza conjuntamente con la parte teórica un ejercicio práctico al que denominan "Tabula Rasa" como dicen en su presentación por provenir del vocablo latín, mesa limpia o vacía o por Salvador Raza un miembro de su planta académica y capitán de navío de la Armada del Brasil quien fue uno de los creadores, este ejercicio consiste en crear un país hipotético basándose en una situación inicial geográfica, estratégica, política, económica, militar y social ficticia pero real que tiene amalgamada los problemas comunes de los países americanos, sobre esta base cada grupo de trabajo diseña su país es decir, le da nombre, define sus intereses y objetivos nacionales, amenazas y retos. Con estas definiciones establece su política de defensa y su organización para después administrar su presupuesto con recortes gubernamentales y programas de adquisiciones. Los ex cursantes coincidimos en que el ejercicio era fundamental, el alma del curso y decidimos copiarlo casi en su totalidad, modificando algunos datos para hacerlo ligeramente más parecido al Perú, pero sin que sea igual pues el trabajo debería ser creativo y no copia de situaciones o datos existentes.

El curso que se dicta en los EE.UU. es para participantes de todos los países americanos, por lo que su contenido al tratar

materias de defensa y seguridad es genérico, no se hace referencia a ningún país en particular sin embargo, siempre hay un ligero sesgo norteamericano donde se induce los principios democráticos, la economía liberal, la igualdad de poderes y las funciones del congreso en sus relaciones y control de las Fuerzas Armadas. Nuestro curso está dirigido solo a peruanos y en un principio se pensó hacerlo completamente adecuado a la realidad nacional, pero supusimos que este marco nos podría llevar a discusiones políticas y legales que harían que el curso se pueda salir de los objetivos trazados y decidimos continuar con el enfoque internacionalista con algunas exposiciones específicas de nuestra realidad nacional como el caso del Sistema de Defensa Nacional.

El Sistema de Defensa Civil, los medios de comunicación y las Fuerzas Armadas y las funciones y relaciones del congreso con las Fuerzas Armadas. Alguien quiso darle un valor agregado al curso y propuso que se incluyera un ejercicio de administración de crisis para que los participantes en un juego de roles de los miembros del Consejo de Defensa Nacional tomaran decisiones ante una crisis de carácter internacional que podría demandar el empleo de las Fuerzas Armadas y que esto podría realizarse en el Centro de Entrenamiento Táctico un día sábado, este ejercicio nos permitiría en un corto período de tiempo demostrar a los participantes lo complejo que es la interacción de los diferentes organismos gubernamentales y lo que demanda el empleo de las Fuerzas Armadas. Inmediatamente apareció otra idea de hacer lo mismo con una emergencia de carácter interno como un Tsunami o fenómeno del Niño que nos permitiría de una manera práctica hacer ver cómo trabaja el Sistema de Defensa Civil en emergencias, para lo cual contamos con la colaboración del Jefe del Sistema de Defensa Civil contralmirante Juan Podestá, del capitán de navío Arístides Mussio y del capitán de fragata (r) Aldo Olcese. Todos estuvimos de acuerdo que lo podíamos hacer pues teníamos alguna experiencia en el desarrollo y conducción de juegos de guerra y esta adición, al plan de estudios lo haría más atractivo pues que yo sepa, nunca en el Perú civiles habían participado en este tipo de ejercicios. Estos permiten mostrar a los civiles participantes en el curso, lo complejo que resulta el manejar los dos tipos de crisis y lo importante de conocerlas para su mejor análisis y entendimiento.

También se consideró importante emplear algunos sábados para realizar visitas a algunas dependencias de la Marina, porque considerábamos que eran pocos los civiles que tenían la oportunidad de visitar dependencias de las Fuerzas Armadas y poder ver qué es lo que se hace en ellas, estas visitas permitirían integrarnos más, al poder constatarse el profesionalismo de nuestras Fuerzas Armadas en su trabajo diario. Planificamos efectuar tres visitas que incluyan un almuerzo típico de nuestras cámaras, esta iniciativa fue aceptada con mucho entusiasmo por nuestra Marina y se programó visitar una unidad de superficie, un submarino, la Aviación Naval, la Dirección de Hidrografía y la Escuela Naval

En este punto estábamos a un mes de la fecha de inauguración planeada, presentamos el plan curricular a nuestros amigos copatrocinadores que consistía de veinte sesiones de cuatro horas cada una, para su

opinión, cada día tenía dos conferencias de una hora cada una, un descanso para luego pasar a un período de discusión grupal y finalizar con un corto tiempo para exponer sus conclusiones. A todos les pareció un plan integrado y dinámico, entre ellos el CHDS al que le pedimos su participación en algunos temas específicos como el marco conceptual de la política de seguridad y defensa, el tema de la logística militar, presupuesto, operaciones multinacionales y control y supervisión del congreso al sector defensa, así como la participación de la Directora en la inauguración y clausura de nuestro curso que aún no tenía nombre. Todos lo copatrocinadores nos apoyaron para el dictado de las conferencias de temas específicos como seguridad y defensa, políticas y estrategias, contexto nacional e internacional, relaciones civiles militares, la profesión militar, naturaleza y ética, medios de comunicación y Fuerzas Armadas, logística empresarial, relaciones interministeriales y el del Congreso del Perú en la seguridad y defensa nacional, completando entre nosotros el dictado de las conferencias relacionadas directamente a las Fuerzas Armadas, los ejercicios de "Tabula rasa" y los ejercicios de administración de crisis. Es importante mencionar que no teníamos presupuesto para pagar a nuestros expositores y todos comprometidos con este ideal lo hicieron ad honorem, sólo por colaborar en este campo tan importante y tan descuidado, que es el de impartir conocimiento y experiencias a nuestros compatriotas civiles que se interesan por el tema apasionante y complejo de la defensa.

Nos quedaban dos temas importantes, el primero, qué nombre darle a este curso y el segundo, cómo conseguir los participantes. Sobre el nombre se discutieron muchos, entre ellos, el de gerencia para la defensa, seguridad y defensa nacional, quedando al final el de Dirección Estratégica para la Defensa y Administración de Crisis al que se le puso las siglas de CEDEYAC.

Uno de los puntos importantes para aplicar la metodología de discusión grupal es que los miembros del grupo sean de diferentes profesiones, de forma que cada uno con su bagaje académico y de experiencia profesional contribuyera en la discusión desde su perspectiva. Cada grupo en teoría debería contar con dos abogados, un diplomático, un académico, un economista, un ingeniero, un sociólogo, tres oficiales de las Fuerzas Armadas y un oficial de policía, esta distribución nos permitiría obtener el matiz profesional deseado. Para lograr esto se decidió que el nombramiento de los participantes sería de la siguiente manera; los copatrocinadores podrían invitar uno o dos personas al curso, por otro lado se enviarían invitaciones por oficio al Ministerio de Defensa (tres civiles), al Ministerio de RREE (tres funcionarios), al Ministerio del Interior (tres coroneles PNP), la CONFIEP (dos invitados), del Colegio de Abogados (dos invitados), de las tres FF.AA. asistirían tres representantes por instituto del grado de capitán de navío y/o equivalentes. Esto para permitir dividir el total de 42 participantes en el curso en tres grupos multidisciplinarios de 13 cada uno.

Establecidos los programas, expositores, participantes y actividades a desarrollar, se inició el primer curso de CEDEYAC el 2

de octubre del año 2001 (en el local del Centro Naval de San Borja). Durante este primer curso las experiencias vividas en el desarrollo del mismo han sido tan variadas e interesantes, que se podría escribir páginas sobre ellas, desde la participación en clase, las preguntas, las discusiones de grupo, la calidad de los expositores, las vivencias y expresiones en las visitas realizadas, los trabajos presentados y sobre todo un aspecto muy importante ha sido la respuesta de los propios participantes al curso, ese entusiasmo expresado durante los dos meses y una semana vividos de forma cercana, nos ha demostrado que la idea original de la ejecución de este curso ha dado fruto.

El primer curso fue clausurado el 7 de diciembre del 2001, habiendo finalizado el curso un total de 36 participantes.

Al llegar a este punto de este relato, hay una anécdota histórica que quisiera compartir con todos y es que por razones políticas en este proyecto que duró seis meses (junio-diciembre 2001) participaron tres Comandantes Generales de la Marina, cada uno de ellos al informarse de la idea, de los objetivos trazados y del desarrollo del curso siempre nos alentaron y apoyaron para que continuemos en esta tarea de fortalecer las relaciones entre la sociedad y su Fuerzas Armadas y qué mejor que a través del conocimiento de los distintos roles que a cada uno le corresponde en el campo de la seguridad y defensa nacional.

Algunos ex alumnos del CHDS y del CEDEYAC motivados por la forma como se condujo el curso en el Perú, de la importancia de darle continuidad en el tiempo y de fomentar la participación activa de civiles en temas relacionados a la seguridad y defensa se han integrando en una asociación civil sin fines de lucro a la que han denominado Centro de Estudios Estratégicos en Seguridad y Defensa (CEEDS) creada el 25 de octubre del 2001, que tiene como fin estudiar, investigar fomentar la difusión y ejecutar proyectos en temas relacionados a la seguridad y defensa nacional, orden interno, asuntos políticos y estratégicos con la finalidad de capacitar y fomentar el diálogo y las relaciones entre civiles y militares.

Para el año 2002 se han programado dos cursos similares al dictado el año pasado, los cuales se llevarán a cabo el primero entre los meses de abril a junio y el otro de agosto a octubre. Adicionalmente, para fomentar la unión y camaradería que existe entre ex alumnos del CHDS y del CEDEYAC y continuar reuniéndonos aprovechando el tiempo para incrementar nuestros conocimientos, se han programado conferencias mensuales sobre diversos temas de actualidad relacionados a la seguridad y defensa.

Confiados que la labor que se está llevando a través de estos cursos, permite mejorar la relación entre civiles y militares, nos sentimos orgullosos de ofrecer a la sociedad este pequeño esfuerzo que contribuya al mejor conocimiento de temas de defensa entre nosotros.